

Crónica¹

La más primitiva que tenemos de Nuestra Señora de Luján

RELACIÓN DEL MERCEDARIO

**PEDRO NOLASCO
DE SANTA MARÍA²
escrita en 1737³**

Hácese pedido certifique lo que supiere en orden al origen y milagros de la milagrosa Imagen de Nuestra Señora de Luján.

Y por lo que mira al origen certifico haber oído al difunto mi padre⁴, a mi bisabuela⁵, y a otras personas del Pago (que individualmente no me acuerdo) que en aquel tiempo que el Reino de Portugal y el de Castilla se gobernaban por una Corona⁶, y en cuyo tiempo nació dicho mi padre⁷; con el mucho comercio que tenía esta Ciudad con el Brasil⁸, un portugués, vecino de Córdoba, que fundó la hacienda de Sumampa⁹, pidió a un paisano suyo le trajese del Brasil una Imagen pequeña de la Concepción¹⁰, para colocar en una Capilla, que estaba fabricando en dicha su hacienda; y que con este encargo le remitieron¹¹ a un mismo tiempo dos¹²;

las cuales encajonadas cargó en su carretón; y llegando al Río de Luján hizo noche en lo de un paisano suyo llamado fulano Rosendo¹³;

queriendo proseguir su viaje, uncidos los bueyes por la mañana, no pudieron mover dicho carretón; por cuya causa le volvieron a descargar, y entonces le movieron los bueyes sin alguna dificultad;

y admirados todos de este prodigio, le preguntaron qué llevaba en la carga, que allí se había descargado, que pudiese servir de impedimento a su viaje; y él respondió, que no llevaba cosa de impedimento, antes sí dos Imágenes para darles culto;

y determinaron se embarcasen en el carretón los dos cajoncillos de las Imágenes; e hiciesen caminar el carretón; y se hallaron con el impedimento primero; a que empezó a exclamar el devoto portugués a la Virgen Santísima qué bien sabía el efecto, para qué la llevaba, que era para colocarla en la Capilla, que en su nombre tenía fabricada; y persuadiéndole a que sacase él un cajón y dejase el otro, probaron a que caminase el carretón, y no se pudo mover de su lugar; volvieron a hacer la diligencia de sacar el cajón, que había quedado y cargar el que habían bajado; y entonces se movió dicho carretón, sin impedimento alguno;

quedando el dueño muy contento con la Imagen que se llevó, dejando la otra en el paraje, donde le mostraba quererle quedar.

Ésta es la Imagen de Nuestra Señora de Luján, que estuvo muchos años¹⁴ en lo de dicho Rosendo, en un Oratorio muy corto y muy venerada de todo el Pago; y dicho Rosendo dedicó un negro, llamado Manuel¹⁵, al culto de dicha Imagen, quien cuidaba de la lámpara de dicha Señora, que incesantemente ardía.

¹ Confrontando con la transcripción de Presas y en algún caso con el facsímil, realicé 20 correcciones al tipo reciente de esta crónica.

² Pedro de ARRUZ y AGUILERA, nació en 1666, ingresó muy joven en la Orden Mercedaria, donde profesó con el nombre de *Pedro Nolasco de Santa María*. Falleció entre 1746 y 1753.

³ El Cabildo Eclesiástico de Buenos Aires comisiona al Pbro. Francisco de los Ríos para recoger información sobre el origen y milagros de la Virgen de Luján. Constituyen el Tribunal el P. Nicolás Gutiérrez OFM y otros asistentes, ante quienes comparecen diversas personas, especialmente ancianos con autoridad moral. El libro donde se recogieron los testimonios se perdió... esta crónica se halla en el Archivo de la Basílica de Luján.

⁴ Pascual de ARRUZ, fallecido en noviembre de 1705.

⁵ Jinebra PÉREZ MORÁN, fallecida en marzo de 1675.

⁶ Esto sucedió entre 1580 y 1668.

⁷ Se calcula hacia 1620.

⁸ Especialmente intenso entre 1626 y 1637.

⁹ Antonio FARIAS de SAA.

¹⁰ En la zona de Pernambuco había por entonces excelente arte religioso, especialmente en terracota.

¹¹ El patache "San Andrés" llegó al puerto de Buenos Aires el 21 de marzo de 1630, capitaneado por Andrea JUAN y procedente de Pernambuco.

¹² Las imágenes de Nuestra Señora de Luján y de Nuestra Señora de la Consolación de Sumampa.

¹³ La caravana transita por el "camino viejo" y hace noche en la estancia de Diego ROSENDO de TRIGUEROS, nacido en 1619, ordenado sacerdote en 1650 y fallecido en Santa Fe en 1680.

Y con el transcurso del tiempo, y muerto el dueño de aquella estancia, vino a quedar en casi despoblado¹⁶.

Y por ser mucha la frecuencia de devotos, que acudían, movidos de sus muchos milagros, y no tener en dicha estancia dónde albergarse, pidió una Señora, a quien yo conocí, llamada Doña Ana de Matos¹⁷, le diesen dicha Imagen, que la llevaría a su hacienda, que estaba en dicho Río; y con efecto se la dejaron llevar, y colocóla en un Oratorio, también pequeño; donde conocí a dicha Imagen.

Y después de algunos años, queriendo hacer esclavo los herederos de Rosendo a dicho negro, dedicado para el culto de esta Imagen, bajó a esta Ciudad a litigar no tener más ama que la Virgen Santísima. Consiguió su pretenso¹⁸, y se volvió el dicho negro Manuel a servirla en dicho Oratorio;

y le conocí viejo, vestido de un saco a raíz de las carnes, y con la barba muy crecida; y era común opinión del vulgo que este negro hallaba la Virgen Santísima llena de rocío muchas mañanas, y con abrojos en el vestuario, y que empezaba a clamarla que, qué necesidad tenía de salirse de su nicho, siendo poderosa para obrar cualquier maravilla, sin menearse de él.

Tengo también noticia¹⁹ que Don Pedro Montalbo, clérigo presbítero²⁰, y asmático, viéndose afligido de su accidente, se fue en un carretón a hacer una novena a dicha milagrosa Imagen; y yendo llegando a dicha estancia, como cosa de una lengua de ella, le apretó de calidad el accidente, que se les quedó, al parecer de los que le llevaban, muerto; y en aquel estado llegó cerca de la puerta del Oratorio, y desuncidos los bueyes, entró el negro Manuel, y ungiéndole el pecho con el licor de la lámpara de dicha Imagen, volvió en su acuerdo; y empezándole a consolar le dijo dicho negro Manuel que la Virgen Santísima le quería para su Capellán; y él prometió, si le daba salud, serlo toda su vida.

Con la asistencia y fervor de dicho Capellán, se fervorizó la devoción de todo el Pago, y aun de esta Ciudad y aun de las Provincias remotas; pues de todas partes acudían enfermos a buscar su medicina.

Y el Señor Don Antonio de Ascona Imberto²¹ confirmó la Capellanía a dicho Don Pedro Montalbo, concediéndole licencia para administrar Sacramentos, para que así tuviese alguna congrua; y empezó a hacer fiesta de la Virgen Santísima en día de la Purísima Concepción, nombrando un Mayordomo para este festejo, que lo fue muchos años Manuel Casco de Mendoza²²;

y éste junto con dicho Capellán, y un platero, llamado Juan²³, vecino de esta Ciudad, se pusieron a fabricar la Capilla, como en efecto fabricaron la que hasta hoy permanece; haciendo dicha Señora Doña Ana de Matos donación de la tierra, que constará por sus instrumentos.

Ésta la noticia que puedo dar del origen de esa Santa Imagen.

Al final de la crónica añade:

Certifico ser de edad de setenta y un años.

Y el secretario del Tribunal añade:

Hasta aquí es la relación del Reverendo Padre Fray Pedro Nolasco de Santa María, de la Orden de Nuestra Señora de Mercedes, persona de autoridad y Maestro de su Orden.

¹⁴ Entre 1630 y 1670.

¹⁵ Nacido hacia 1604 en Cabo Verde, es esclavizado y traído a Brasil. Desde allí viene con las sagradas imágenes. Andrea Juan lo da en propiedad a Bernabé GONZÁLEZ FILIANO (padrastro de Diego Rosendo y administrador de sus bienes hasta la mayoría de edad). Manuel pasó a la estancia de Ana de MATOS a fines de 1671, donde siguió sirviendo fielmente a la Virgen y a los peregrinos hasta su muerte, en 1686.

¹⁶ No había muerto, sino que había ido a fundar el Curato de Corrientes; la estancia la administraba su hermano de madre, Juan de ORAMAS, también sacerdote. Sí es cierto el estado de abandono del lugar.

¹⁷ Nacida en Córdoba hacia 1620, fallece en Buenos Aires el 25 de enero de 1698.

¹⁸ Este desdichado acontecimiento judicial, nos ha dejado, sin embargo, el valiosísimo documento de “venta del negro Manuel”, fechado el 24 de diciembre de 1674 y conservado en el Archivo General de la Nación.

¹⁹ En el documento original, a esta altura hay una antigua nota marginal que dice: “**Este caso de Montalbo lo testifica haber oído a su madre y a otras muchas personas de fe el Sr. Arcediano Dr. Dn. Marcos Rodríguez.**”

²⁰ Montalbo quedó allí como el primer capellán de la Virgen de Luján durante 16 años (1684 a 1701), de cuya actuación hay varios registros. Falleció el 1º de febrero de 1701 y fue enterrado en la misma capilla.

²¹ Nacido en Navarra hacia 1618, vino a América y fue ordenado sacerdote en 1644. Trabajó como tal en Yucatán, Cuzco y Charcas. Llegó como 4º obispo de Buenos Aires en noviembre de 1676 y falleció el 19 de febrero de 1700.

²² Mayordomo entre 1673 y 1706.

²³ Juan de ORTIZ, quien también fabricó la custodia que se utilizó en Luján hasta mitad del siglo XIX.